

# MONTEVIDEO MUSICAL

— PERIODICO LITERARIO-ARTISTICO —

AÑO II

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: FRANCISCO SAMBUCETTI

Núm. 29

Este periódico aparece los días  
1, 8, 16 y 24

Montevideo—Lunes 8 de Agosto 1887

ADMINISTRACION  
98-SORIANO-98

Suscripción mensual . . .	0,60
En campaña . . . . .	0,70
Número del día . . . . .	0,40
« atrasado . . . . .	0,50

COLABORADORES—SRA. JUANA M. GORRITI—ADELA CASTELL.—DORILA CASTELL DE OROZCO—MARIA MORELLI—DOLORES MARTINEZ.

CABALLEROS:—PROFESOR, LUIS D. DESTEFANIS—ADOLFO PIÑEIRO—LUIS GARABELLI—SAMUEL BLIXEN—MANUEL MUÑOZ Y PEREZ—ISIDORO DE-MARIA—DR. ZAWERTHAL—ANGEL MENCIAGA—MANUEL LOPEZ—SATURNINO ALVAREZ CORTÉS—DOMISIO LASTRITTO—TEÓFILO M. SANCHEZ—AUGUSTO DUPONT—LUIS L. LUZURU—FEDERICO ASTORT—LEON STRAUSS—JUAN MUSSIO—RICARDO SANCHEZ—ANDRES DE GIOVANELLI.—FELIX LEBANO.—AMÉRICO CASTRO Y BARBOSA—Colaboradores artísticos, JOSE Y ZENON SOTO.

SUMARIO

Apuntes Biográficos por Filippi Filippo—Una conversación póstuma con Donizetti—Tus Ojos—En el Album de Amanda—Una visita de Rossini al Conservatorio—Temporada Lírica—Correspondencia Noticiosa—Folletín—Indicador—Avisos.

## APUNTES BIOGRÁFICOS

POR FILIPPO FILIPPI

Traducido expresamente para el  
*Montevideo Musical*  
por la señorita

M A R I A M O R E L L I

La vida de Beethoven, ha sido enteramente artística, dolorosamente íntima y breve; ella encierra, no obstante, muchas particularidades dignas de mención, especialmente en lo que se refiere al roce de Beethoven, con el movimiento musical y las ideas de su tiempo. No podría por lo tanto, aun cuando así lo pretendiera, en los reducidos límites de uno ó dos capítulos; pero en atención á la promesa por mí contraída, y á qué, además, pareceme conveniente conocer antes algo del hombre para posesionarse del artista, procuraré

trazar brevemente algunos de sus rasgos culminantes, cediendo prioridad en esa empresa á cuanto atañe á la indole asaz controvertida del carácter de Beethoven, así como á sus pretendidos y negados amores, y á los funestos reveses de su vida, que tuvieron realmente influencia sobre el génio, desviándolo talvez, pero siempre en el sentido de una sublime é ideal elevación.

Por hábito ya antiguo, véase siempre en poetas y músicos, otros tantos mártires, víctimas del amor, de la fortuna, y, especialmente de la envidia é ingratitud de sus contemporáneos; esta creencia peca, sin embargo, de exageración en todos los casos, y el mismo Beethoven, suministra una prueba, puesto que si bien es cierto que para él tambien hubo de ser pródiga la desgracia en dolores físicos y morales, pudo en cambio, en numerosas ocasiones, satisfacer en alto grado las aspiraciones de su corazón, obtuvo en otras señaladas triunfos y fué abarcado en su sér por muchos de sus contemporáneos; si no le fué propicia la fortuna material, no fué debido á que esta le esquivase ocasiones, sino por que consu carácter improvisor y desordenado, ni quiso, ni supo sacar provecho de aquellas.

Sobre la pobreza de los artistas, sobre su costumbre de crearse deudas y no pagarlas, sobre sus desengaños amorosos, es inútil, malgastar quejumbrosas elegias! Salvo diferencia de detalle á este respecto, son todos iguales, y de esto solo ellos tienen la culpa. Son pobres porqué no trabajan, y se originan deudas con la íntima persuasión de que se llaman deudas justamente porqué no deben pagarse nunca. A propósito de esto, recuerdo un célebre músico de nuestros días, alegre, malgastador que tuvo ocasion de contarme cómo conseguia divertirse en Lóndres, donde la vida es sumamente cara, con muy poco dinero: no tengo presente la suma exacta de su balance pero sé que era muy limitada. Le rogué me explicara su empleo, y me contestó exponiéndome las cifras de cada partida, en la siguiente forma: tal

cantidad para el pago del alojamiento, tal otra para la comida, tal otra para la planchadora, y tanto para los denominados placeres menudos, los cuales por sí sólos absorbían más de la mitad de la suma! Parecióme que mi maestro olvidaba algo, y en efecto, se olvidaba del sastre; pero advertí que la cuenta sé hallaba incompleta y que habia que deducir de los gastos menudos lo correspondiente al sastre. Pero él me contestó muy en sério: «Querido se conoce que no sabeis lo que es vivir; los sastres no se pagan nunca.»

Y esto para un artista es observar una conducta modesta, pues muchos, pero muchos más, generalizan esta máxima á toda especie de provision y consumo; Beethoven creo que obtava por el último modo de pensar.

Y lo mismo sucede con el amor: los artistas de talento contraen muchas deudas con las mugeres, y no las pagan sino á medias, terminando por dejar en quiebra, el corazón de sus víctimas. Los grandes artistas están demasiado enamorados de su arte, para que puedan hacer del amor una ocupacion esclusiva, como debe ser y lo es cuando el amor se convierte en verdadera pasion; á lo sumo se límitan á crearse un ideal que no acarrea consigo ni intrigas, ni desilusiones; este ideal puede ser Beatriz para Dante Alighieri, talvez la Guicciardi para Beethoven. Los biógrafos del gran compositor no han podido resistir á la tentacion de atribuirle en cuestion de amores, extraordinarias y novelescas aventuras; un autor como él, escéntrico y romántico, debia serlo tambien en amor. Otros al contrario, cayendo en el extremo opuesto, lo han supuesto inaccesible á esta pasion. Yo creo que hubo de ser un hombre, que cómo los demás habrá practicado sus inevitables trastadas, pero que absorbido enteramente por el arte, no pudo haber dedicado mucho tiempo á las mugeres.

Wegeler, su amigo de infancia, asegura que Beethoven jamás dejó de abrigar alguna simpatía amorosa. Su primer amor

parece haber sido inspirado por una señorita D'Honrath de Colonia, que acudia muy á menudo á Bonn, patria de Beethoven á casa de los Brenning que fueron los primeros protectores del jóven músico.

A más, Schindler asegura que luego el corazón de Beethoven se dirigió hácia otra jóven, la señorita de W....El mismo Wegeler concluye despues, hablando de los amores de su amigo, que en Viena estaba siempre enamorado de una ú otra, y que aunque feísimo, hizo conquistas que hubieran sido difíciles é imposibles aún para un Adonis. De ello yo tambien estoy persuadido, puesto que la belleza masculina no inspira pasiones; sírvanos de ejemplo el monstruoso Mirabeau, tan poderoso é irresistible.

Un sentimiento real profundo, tierno y que conservó siempre en su corazón, parece que lo haya inspirado á Beethoven la condesa Guicciardi, aquella á la cual está dedicada la *sonata en do* sostenido menor, que contiene el famoso adagio llamado Claro de Luna. Este adagio es una obra maestra de expresion sentimental: es un trozo de música paradisiaco, que ha hecho palpar muchos corazones, derramar muchas lágrimas acompañando coloquios amorosos y furtivos apretones de mano. Beethoven le puso esta dedicatoria en Italiano. «A la señorita condesa Julieta Guicciardi.»

Entre la Guicciardi y Beethoven, existió una íntima relacion de amor, pero luego sobrevino un enfriamiento por parte de élla, el que fué seguido por su matrimonio, que no creo feliz, con el conde de Galleberg. Las cartas de Beethoven á Julieta, poseidas por Schindler y por él citadas, contienen frases que prueban un cariño entrañable.

Una empieza con el acostumbrado *Kyrie* de las epístolas de los enamorados; Ángel mio! mi todo! mi yo! y concluye: «Diviertete, pero no me seas infiel; lo demás uos lo enviará el cielo; Dios nos dará lo que debe ser, y esto será.» La tercera carta es bella que desearia transcribir por entero, si no fuera demasiado larga: es digna de Goethe.

Otra relacion singular, inexplicable, que tiene apariencias de un amor disfrazado por el manto de la amistad, ó al revés, es la que estrechó con Bettina Arentano despues condesa D'armin, la amiga, y por cierto mas que amiga, del gran epicureo clásico-romántico, Goethe. Esta señora Bettina es, á mi juicio, mujer de mucho talento, pero media loca.

De las cartas que escribió Beethoven

se puede dudar de si seria amante ó amiga, las expresiones cariñosas no faltan; en una de estas cartas la dice que ha llevado una de las de ella durante todo el verano sobre su corazón, y que con el pensamiento la escribe mil veces al dia: en seguida, luego la felicita por su casamiento: concluye por último la carta, no sólo llamándola «querida y amada» Bettina, sino tambien haciéndose responsable de un beso que le imprime como si fuese «un timbre que sellase todos sus pensamientos.»

El carácter de Beethoven no era ni bueno, ni simpático en apariencia, pero lo era en realidad; y lo prueba su noble conducta observada para con su queridísimo sobrino, al cual casi debe la muerte. Cherubini lo llamaba «brusco» por autanamasia, y con efecto, á veces se hacia intratable, sobre todo, con los artistas; ejemplos de ello lo son Joaquin Rossini, á quien nunca quiso recibir, y el jóven Liszt, que no pudo obtener nunca de él un tema para hacer improvisaciones en el piano.

Ante el público, en las ceremonias, Beethoven era altanero, casi duro, inaccesible: en su vida íntima, en cambio, parece haber sido expansivo, y á veces tambien ameno; pero en lo referente á cuestiones sociales, políticas y hasta en las artisticas, hallábase desprovisto de tacto.

(Continuará)

## Una conversacion póstuma

CON DONIZETTI

CON este título ha publicado el Sr. P. S. Sallus un artículo relativo al célebre autor de *Farorita*, cuya biografía, que consta de cuatro tomos y ha sido escrita por dicho señor, ha visto la luz pública en Nueva-York.



Eran las once de un dia memorable para mí. Habia puesto la palabra *Fin* á la *Vida de Donizetti*, trabajo que ha durado siete años, y me habia sentado en una butaca. Al poco tiempo me dormí profundamente.

No sé cuanto tiempo permaneci sumido en aquel sueño, pero de pronto noté que no estaba solo en mi cuarto. Mis sentidos, ofuscados por el sueño, experimentaban algo extraordinario.

En medio de mi estupor abrí los ojos y se presentó ante mí la imagen de Cayetano Donizetti en carne y hueso.

Sobrecogido yo hasta el punto de pedir auxilio mi aparecido trató de calmarme con un ademán y me dirigió la palabra con voz dulce y melodiosa.

—Nada temas, me dijo; aunque sea yo un espíritu inmortal he recobrado mi humana forma y me presento ante tí como me hallaba en vida. Vengo á darte las gracias por el afecto que hácia mí has mostrado y por el tributo que has rendido á mi memoria. Gracias á los poderes desconocidos para los que no han atravesado los umbrales de la muerte, puedo hablarte cara á cara y ardo en deseos de hacerte algunas preguntas.

A medida que Donizetti hablaba, comencé á serenarme y á contemplar aquellos ojos que parecíanme tan inspirados como lo estaban cuando en sus pupilas brillaba radiante la verdadera vida.

—¡Cayetano! exclamé, ¿es esto un sueño? ¿Los espíritus pueden emigrar del otro mundo? ¿La inmortalidad no es, pues, un mito?

—Juzga por tí mismo, repuso Donizetti. Lo que de mí estaba destinado á perecer ha permanecido en el sepulcro y lo que es inmortal se halla ahora ante tus ojos.

—Y sabes lo que aquí ha ocurrido desde que pasaste á mejor vida? le pregunté.

—No dispongo de ese poder; pero el árbitro de mi destino no permite que sepa por tu conducto lo que ha ocurrido despues de mi muerte. Los hechos de los que fallecieron hasta el dia en que yo dejé de existir, me son conocidos; mas nada sé acerca de los vivos.

Completamente sossegado, resolví sacar partido de mi situación, y dije al espíritu que se habia sentado ante mí:

—Déjame que yo te contemple hasta la saciedad.

En mi coleccion velanse vários retratos del gran compositor, y uno de ellos, pintado en 1835, se parecia extraordinariamente á la forma que tenia delante.

Me suplicó que le hablara con franqueza y yo le di cuenta de las dificultades que habia tenido que vencer al escribir su historia para rendir la merecida justicia á su génio.

—Me sorprende que ese trabajo no lo haya realizado alguno de mis compatriotas. ¿Acaso no se cuidan ya para nada de mi en Italia.

—Al contrario, contesté: allí es sa-

grada tu memoria entre los nobles corazones y las privilegiadas inteligencias. Pero tu nombre no ha sido tañofestado como si hubieses nacido en Francia ó en Alemania. En la Scala hay un busto dedicado á tu memoria y Vela ha esculpido un monumento para la catedral de Bérgamo; pero en la plaza de tu ciudad natal no hay nada que perpétue tu gloria.

—¿Y se representan todavía mis óperas?

—Sí. De las de Rossini solo están en juego seis ó siete; de las de Bellini tres; «Norma.» «Puritano» y «Sonámbula»; de las de Pacini, una, «Saffo»; de las tuyas, tanto en Italia como en el extranjero se ejecutan cerca de veinte.

—¿Y mi *Don Sebastian*, figura entre esas? me preguntó Donizetti con singular interés.

—Sí; el público ha hecho justicia á tu obra maestra.

—¿Y mi *Lucia*?

—Se ha representado millares de veces en todo el mundo y aún brilla en el repertorio. Tanto los inteligentes como las masas la aplauden con entusiasmo.

—¿En la region de los espíritus has sido tu música como la de *Lucia*?

Donizetti se sonrió y dijo:

—No puedo contestarte á eso.

Acto continuo añadió:

—Pues bien, no es posible que en el cielo pueda cantarse una melodía más hermosa que el *Tu che a Dio* ni cosa mas inspirada que el *Spirito gentil*.

—Silencio, contestó Donizetti; no sabes lo que te dices. Cuéntame ahora algo referente á mis amigos que aún viven. ¿Te han ayudado en tu obra?

—En su mayor parte sí; pero otros, admirados por tí, se negaron á mi demanda.

—¿Sus nombres! ¡Dime sus nombres!

—El mas reputado, ha permanecido sordo á mis súplicas.

—¿Su nombre!

—Verdi.

—¿Verdi?

—Sí. Verdi. El representante de la Italia musical moderna, no asistió á la ceremonia fúnebre de Bérgamo en 1875, celebrada en tu honor.

Donizetti me escuchó con asombro y exclamó:

—¡Le perdono!

El gran maestro se levantó de pronto y me dió un beso en la frente.

Abrí los ojos y vi que la vision habia desaparecido.

## TUS OJOS

EN el mundo, no hay piedra preciosa

Que iguale en destellos,  
A tus ojos rasgados y azules,  
De azul de los cielos.

En mi pecho, sediento de goces,  
No vierten contento  
Si no expresan deliquio de amores  
Tus ojos, tan bellos.

Esos ojos hermosos que esmaltan  
Tu rostro hechicero,  
Y que encierran en marco de oro  
Tus rúbios cabellos.

Esos ojos brillantes que lanzan  
Miradas de fuego;  
Esos ojos que al alma que llora  
Le mandan un beso.

Esos ojos serenos que callan  
Lo que hay en tu pecho,  
Es seguro que sueñan y viven  
Amando en silencio

De sus largas, pobladas pestañas  
Tupido es el velo,  
Mas, no ocultan que guardan tus  
ojos

De amor un misterio

Ah! dichoso mil veces quien pueda  
Saber el secreto,  
De esos ojos rasgados y azules,  
De azul de los cielos!

*Adriano M. Aguilar*

Monto. Julio 28 de 1887.

EN EL ALBUM

DIE

A M A N D A

EL que perfuma  
el estrino de una ave  
rizo de espuma  
rayo de luz,  
sueño de un ángel  
gasa de cielo  
nota de una arpa,  
eso eres tú.

Tú que en los ojos  
la noche llevas,  
y en la mirada  
la luz del día,

tú que le pides  
al desterrado  
para tu alburn  
una poesia,  
ái ave errante,  
hoja de otoño  
nota espirante  
marchita flor,  
al pobre náufrago  
que se sostiene  
sobre la tabla  
de una ilusion.

*A. C y B.*

Rio Grande.

## UNA VISITA DE ROSSINI

AL CONSERVATORIO

*Papeles Viejos*

ROSSINI no es dado á las visitas  
de su lado flaco. No vá á  
parte alguna; espera que vayan á ver-  
le y preciso es reconocer que tiene ese  
derecho. Pero todo lo que él hace  
lo hace bien, y aun las mismas visitas  
que no son de su gusto sabe hacerlas  
á veces de una manera completa-  
mente suya. No puedo resistir al deseo  
de relatar la que hizo hace pocos días,  
como un ejemplo de la más ingeniosa  
cortesia que pueda imaginarse, y que  
no estrañará aquellos que conocen á  
Rossini, no solo como hombre de gé-  
nio, admirado por todos, sino tambien  
como hombre de *esprit* y de corazon.  
Un breve preámbulo á la anécdota  
que vá á leerse, hará apreciar mejor  
su razon de ser y su delicadeza.

No es muy sabido, y por culpa suya,  
que Rossini es un gran pianista. Se  
sabe bien que ha sido siempre el pri-  
mer acompañante de la época, y que  
todavía cuando se sienta al piano á  
acompañar, lo hace como nadie.

Pero lo que solo saben algunos ele-  
gidos es que Rossini toca el piano co-  
mo Hummel y que compone para pia-  
no como... Rossini. A ese instrumen-  
to, que es la orquesta del salon, es al  
que hace él sus mas tiernas confiden-  
cias. En sus encantadoras noches de  
sábado, cuyos honores hace con tanta  
gracia madama Rossini, el ilustre  
maestro encanta con sus composicio-  
nes de piano, que él ¡crúel! no quiere  
publicar, pero que se complace en ha-  
cer conocer á sus felices invitados.

Esas composiciones rara vez las eje-  
cuta él mismo; pero cuando las ejecu-  
ta ¡que fortuna! Al escribir estas li-  
neas, recuerdo el placer que sentí al

oirle tocar una *fanfare* militar, á cuatro manos: Diémer lo acompañaba. Pero él, ¡que seguridad de ejecución, cuánta delicadeza gracia y brillo! Qué ritmo! ¡Cuántas perlas en las puntas de cada dedo! Era delicioso!

Pero no todos los días son de fiesta como aquella *soirée* de su *villa* de Passy, cuyo recuerdo me encanta todavía.

El gran hombre, si es generoso con sus obras, no es pródigo de su prestigioso talento de *virtuose*. Entonces tiene sus intérpretes habituales, depositarios de sus intenciones íntimas; es Diémer, es Lavignac, dos de los más distinguidos discípulos de Marmontel, y que han llegado á maestros ellos mismos en el arte de hacer hablar al piano. Estudian de memoria las composiciones del gran maestro y bajo la inspiración de su génio traducen en el piano sus pensamientos, sus pasiones, sus fantasías musicales con una gracia indecible. Es un rol de intérpretes acreditados, autorizados, que se consideran muy felices y honrados de desempeñar.

Pero para el corazón de Rossini, hay algo más que el placer de oírse interpretar bien; hay un sentimiento de gratitud hacia el eminente profesor que le ha formado esos dos pianistas, á su gusto, á sus órdenes, á su devoción.

¡Con cuánta efusión no habla él de Marmontel! Pero eso no es bastante; ha querido probarle su reconocimiento, que hace público en todas partes; y esto, acaba de hacerlo con esa exquisita delicadeza de tacto y de amabilidad que se encuentra en todos los detalles.

Hé aquí como se averiguó el ilustre maestro para llegar á su objeto y para tener un pretexto de visitar á Marmontel en su clase del Conservatorio. Pidió á M. Lavignac, uno de sus pianistas afamados, que le presentara á Marmontel, para ser admitido como oyente.

Para comprender bien la fineza de ese proceder, es preciso saber que Rossini embroma á menudo á Marmontel, diciéndole que le tiene celos; y que le ha hecho perder discípulos, asegurando que tiene un mal *doigté*. Era, pues, lógico ir á pedir lecciones de *doigté* al terrible rival.

Pero la visita tomó un giro muy distinto como fácilmente se adivina: Marmontel hizo una recepción de prin-

cipo á este rey del arte musical, que quiere hacerse también príncipe del piano; la visita se pasó en ovaciones dirigidas al grammaestro. El joven Lack, segundo premio del año pasado, le ejecutó la *fantasía* de sus *Sol-rés musicales*; después el introductor M. Lavignac, hizo oír á los alumnos dos composiciones inéditas del célebre maestro. Toda la clase estaba penetrada de una respetuosa emoción; todos los alumnos entusiasmados por haber visto de cerca á Rossini, y haber oído dos joyas de su música para piano. ¡Qué recuerdo para esos jóvenes pianistas!

¡La memoria de Rossini que durará para toda la vida en el fondo de sus corazones!

¡Qué felicidad también para Marmontel! Y en fin, ¡qué felicidad para un gran hombre hacer felices de ese modo á sus semejantes!

## TEMPORADA LÍRICA

NO hay duda alguna que la mejor partitura que ha puesto en escena la compañía lírica de Solís ha sido la *Lucrécia Borgia* del inmortal Donizetti en donde se distingue de una manera inmejorable la señora Teresina Singer.

Es fuera de toda discusión que la Singer interpreta esa delicada partitura como pocas artistas la han hecho en nuestros teatros.

Estrañeza nos ha causado ver, que uno de nuestros colegas de la tarde, se haya permitido criticar á la Singer; casualmente en una de sus obras más predilectas.

Hasta ahora no habíamos querido abrir juicio acerca de la referida artista, pero desde que hemos oído á la Singer en la *Lucrécia* debemos decir que es esa una obra que se adapta para sus bellos dotes, ya como actriz y como cantante.

Un mérito de esta artista es la afinación y el gusto que tiene para expresar los trozos más sentimentales.

No ha mucho que en Florencia con motivo de cantar el *Meisístofeles* obtuvo la Singer uno de aquellos triunfos ruidosos; el mismo maestro Boito la felicitó ardientemente diciéndole que reunía especiales condiciones para interpretar esa partitura.

Muy pronto el público tendrá nue-

vamente ocasión de aplaudirla en otra de sus obras también de su predilección esa es *Lucrécia* obra que le fué enseñada por el mismo Pouchielli.

Mar 4<sup>ta</sup> nos dió un Gemaro sinó perfecto aceptable lo mismo que Vecchioni en el D. Alfonso.

La señorita Borlinetto en el papel de Orsini supo desempeñarse modestamente pero sin lograr del auditorio grandes aplausos; su voz no sería mala sino careciera de ciertos defectos de escuela que no la permiten sacar partido de lo que hace.

La primera representación en la temporada de la ópera *Elorea* cantada en la noche del Sábado último llevó á Solís numerosa concurrencia.

Por lo que se á la ejecución no fué en nuestro concepto de las más perfectas.

Luciguani muy aplaudido en su bella romanza del cuarto acto pero muy frío en lo demás de la obra.

La sta. Buzzi y el bajo Vecchioni, apesar de no entusiasmar al auditorio recibieron algunos aplausos.

Esperamos que en la segunda repetición de esta obra la ejecución será mejor y más aceptable.

Las partes secundarias nos dejaron bastante que desear, igual cosa que la orquesta y el cuerpo de coros.

## CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

Esperamos poder ofrecer á nuestros favorecedores en el número próximo, el retrato de nuestro compatriota el distinguido aficionado al canto Pedro Rius.

Al dar el dicho retrato creemos cumplir con un deber de justicia hacia el joven dilettante pues bien conocidos son los dotes que adornan á nuestro compatriota; Rius se ha distinguido siempre en los mejores conciertos y ha puesto todo su concurso en más de una obra filantrópica.

A dicho retrato acompañará un bonito trabajo literario confiado á uno de nuestros más inteligentes colaboradores.

.\*

Muchas son las personas que lamentan la falta de una buena orquesta en la actual temporada lírica de Solís, y á la verdad que no les falta razón, pues bien podría el señor Rajneri con la enormes entradas que noche á noche obtiene, agregar á la suya muchos

los buenos elementos que enlucen la sociedad orquestral establecida entre nosotros.

Sabido es, que para representar óperas como el Fausti, Gioconda, Africana, Forza del destino, Ugonotes, y otras, necesario es contar con el elemento principal que es la orquesta y de eso el señor Rajneri carece por completo.

La casa de pianos Engelbrecht y Kohn hace actualmente grandes mejoras en su establecimiento que le permitirán ofrecer al público mayores ventajas en la venta de pianos.

Hemos recibido un bonito trío original para Flauta, Fagot, y Oboé composición del apreciable flautista Julio Giacomelli.

Dicha composición por lo que hemos podido ver es de valioso mérito y encierra un trabajo artístico y dechado.

Agradecemos al mencionado artista su fina atención.

La *Legenda de un Ángel*, así se titula el bonito libro de poesías que hemos recibido del señor don Constantino Becchi; contiene hermosos trabajos de los dos ellos de mérito.

Agradecemos al autor el ejemplar con que nos ha obsequiado.

Todas las tentativas que hasta estos últimos momentos se ha hecho para hacer que aquí venga la compañía lírica de Colon donde forma parte el tan celebrado tenor Angel Masini han sido inútiles; esta visto pues que el público montevideano no tendrá el placer de admirar aún por pocas funciones á ese artista.

Se anuncia el próximo enlace de una conocida señorita pianista muy distinguida en nuestra sociedad.  
¿Quién será ella?

Para fines del presente tendrá lugar en la capital vecina un gran concierto en el Circo Italiano, en el que tomarán parte entre otros el gran violinista Melani y el Pianista del Ponte ámbos son dos músicos de nota.

Para la también su valioso concurso el violinista Dengremont.

La prensa italiana tributa grandes elogios á la memoria del crítico Filippo Filippi.

Ha muerto á la edad de 55 años.

En el Teatro de la ópera popular de

San Felipe. Avaras acudían de ser cantada una nueva ópera del compositor Alfredo Brunneau su éxito no ha sido satisfactorio.

Nuestro antiguo conocido el tenor Valero ha sido escriturador para la temporada de invierno del Apolo de Roma.

Prevenimos á las personas que deseen asistir al certámen literario musical que á la memoria del ilustre crítico Filippo Filippi dará el «Montevideo Musical» y el Circolo de Publiche Lecture, podrán obtener invitación solamente siendo suscritores á los dichos centros.

Nuestro estimado colega la «Gaceta Musical» trae en su último número una bonita biografía y juicios de críticos famosos acerca del eminente violinista español Pablo Sarasate.

La señora Singer primer soprano de la compañía lírica de Solís dará su beneficio en la semana entrante con la ópera Gioconda; en uno de los intervalos la beneficiada cantará el vals de la ópera Parisina del maestro Gribaldi.

Dos conocidas niñas concurrentes á la Cazuela de Solís, se trabaron anoche durante la representación de la ópera en fuerte disputa.

La cuestión fué por celos!

Es esperado en esta ciudad el distinguido arpista don Félix Lebano. Su viaje es puramente de recreo.

Ha sido espléndido y de grandes resultados el corso y fiestas de flores organizado en Viena por la princesa de Metternich á favor de las víctimas del incendio de la Ópera Cómica de Paris.

El Viernes próximo habrá un suntoso concierto en los salones de la familia del señor Pereira.

Se ha dado cita lo más selecto de nuestra sociedad.

Se preparan muchas manifestaciones al actor español D. José Valero que como es sabido dá esta noche su función de gracia en el bonito teatro

Concurridísimo estuvo el certámen literario musical que el Viernes último tuvo lugar en el Club Católico.

Tanto conferenciantes como músicos cumplieron dignamente su cometido.

El Jueves se cantará en Solís por vez primera en la temporada la bonita ópera Gioconda del malogrado Ponchielli.

El señor Desteffanis esta preparando un delicado trabajo literario para la noche de la velada que á la memoria del gran crítico Filippo Filippi dará el *Montevideo Musical* y el *Circolo de Publiche Lecture* del cual es director el señor Desteffanis.

No dudamos que dada la competencia del autor el trabajo será notable.

Un éxito ruidoso fué el conseguido por el tenor Stagno con motivo de cantar los Puritanos en el Politeama de la capital vecina.

Muy pronto el público montevideano tendrá el placer de escuchar nuevamente al gran tenor en esa sublime partitura.

Es la música el acento que el mundo arrobado lanza cuando á dar forma no alcanza á su mejor pensamiento: de la flor del sentimiento es el aroma lozano; es del bién más soberano presentimiento suave, y es todo lo que no cabe dentro del lenguaje humano.

Rogamos á nuestros favorecedores que notacen mal servicio en el reparato se sirvan dar aviso á la administración de este periódico.

## UNA NOCHE EN LORETO

JUGETE CÓMICO-LIRICO  
EN TRES ACTOS Y EN PROSA

ORIGINAL DE

## ANGEL MENCHACA

RUPERTO.—Yo ni la soñaba. ¿Te acuerdas de la última vez que nos vimos?

HERMOG.—Como si fuese hoy! Y hará ya unos 20 años: yo estaba yo estaba en Córdoba y tu me dijiste que ibas de paso para Chile.

RUPERTO.—He recorrido toda la América y la Europa: he andado haciendo vida de soltero libre y calaberon Jaf ja! Que apunte soy yo para el amor: no hay mujer que me resista.

HERMOG.—Pues yo, aquí donde me ves tampoco he sido mala pieza. Presisamente por esa época tuve en Cordova una empresa que coronó el mejor éxito, por que el marido que era un imbécil, andaba de viaje.

RUPERTO.—¿El marido de la empresa?

HERMOG.—El de la muchacha.  
RUPERTO.—Ba, ba, ba! Una golondrina Mira sin ir mas lejos, aquí mismo, de paso, tuve yo una aventura; pero que aventura! una trapisonda riquísima. . . y también estaba ausente el infeliz marido. . . .

HERMOG.—¿El de la trapisonda?

RUPERTO.—El de la. . . de la aventura.  
HERMOG.—¡Ah! El marido de la Ventura, de la posadera. Si lo sabe D. Pedro!

RUPERTO.—Que embrollo estas haciendo hombre: si yo hablo del marido Ni. . .

HERMOG.—¡Hee!  
RUPERTO.—(Atragantandose) De. . . de la niña (A parte). Podría conocerla; casi se me escapa.

HERMOG.—¡Ah!  
RUPERTO.—Si tu hubieras tenido mi tacto!

HERMOG.—Pero tengo un olfato de perdiguero, y una penetración mas aguda que mi sable de caballería.

RUPERTO.—El olfato se pierde con un simple resfrio. El tacto es el sentido jefe. Además, hay ciertos adornos en el hombre, ciertos complementos de su educación, que ejercen una influencia mágica en la sencillez de la mujer. Así yo hago furor siempre que cauto mi aría favorita, aquella que empieza. . . .

probaré si estoy en voz. . .

HERMOG.—Pues yo he conquistado mas de una hacienda evolucionando con mi sable de caballería. (Hace algunos pasos)

RUPERTO.—Y cuando llego á aquel pasaje furibundo en que se le amos-tasa la giva á Rigoletto (entonando) BENDITO, HORRIPILANTE BENDITO.

HERMOG.—Pero ahora, hablando en serio, te diré que no has podido venir en mejor oportunidad: esta noche se casa mi hija Fermína con Alfredo.

RUPERTO.—¿Ese jóven que ha venido con nosotros?

HERMOG.—El mismo. Es un muchacho que nosotros criamos como hijo. Yo, con esta penetración que tengo, comprendí su talento, y siguiendo el consejo de diversas personas, lo mandé á Chile á educarse y allí se ha formado solo.

RUPERTO.—(A parte). Pues no se duerme el mocito: ha venido como pegado á la linda viajera.

HERMOG.—¿Qué dices?

RUPERTO.—Digo que el jóven revela buenos sentimientos.

HERMOG.—Es una alhaja.  
RUPERTO.—Pero. . . es cuestion de tacto. . . . no sé por que me parece, después de lo que me has contado, que la gratitud, mas que otra cosa, lo impulsa á casarse con tu hija.

HERMOG.—(Dando un pisotón). Por docientas mil Bacantes! eso no lo consentiría nunca. (Transición). Oh! Estoy segurísimo de que los muchachos se quieren.

## ESCENA XVII

DICHOS, NICOSTRATA, FERMINA Y ALFREDO (Salen de casa de don Hermógenes). BELTRAN (entra por el fondo, y con disimulo se acerca á Fermína).

HERMOG.—(A Ruperto). Mira, mira: aquí vienen mi mujer y mi hija: te las presentaré. Espera. . . con tu encuentro me había olvidado de lo que tenía que hacer. (Se dirige á la posada) D<sup>a</sup> Ventura D<sup>a</sup> Ventura!

VENTURA.—(Desde bastidores). Allá voy!

HERMOG.—(Volviendo al grupo). Ven, mujer, voy á presentarte un viejo amigo.

BELTRAN.—(Rápidamente á Fermína).

Con el note casaras, antes le ahorco.

FERMINA.—(A Beltran, id.) No temas.

HERMOG.—(A Ruperto). Te presento á mi mujer: Nicotrata Teutequeda.

RUPERTO.—(A parte). Hum! ¡La de mi aventura! (Alto). Tanto gusto. . .

(A parte). Pero qué coincidencial

HERMOG.—(A Nicotrata). D. Ruperto Ronquera. (A Ruperto). Mi hija Fermína.

NICOST.—(A parte) (Aterrada y sofocadamente) ¡Es él! (Alto) Celebro. . .

RUPERTO.—(Saludando á Fermína.)

¿Cómo está la señorita? (A Nicotrata.) Tiene usted una hija preciosa. (A Alfredo.) Lo felicito, amigo: se lleva Vd. un verdadero pimpollo.

BELTRAN.—(A parte.) Buen pimpollo le daré yo.

VENTURA.—(Sale de la posada y se acerca al grupo.) ¿Qué se ofrece?

HERMOG.—(A Ventura.) Ya sabe usted que contamos con su ayuda, para que la fiesta de esta noche sea digna de los novios.

VENTURA.—Ya lo creo que pueden Vds: contar con mi ayuda, como que puedo decir que es mi hijo el que va á casarse. Acababa de nacer mi pobrecito Andrés, cuando una señora que venia de viaje, después de informarse de que aquí vivía D. Hermógenes, se empeñó en que le criara un niño que traía. ¿Quién hubiera creído que había de llegar á ser el doctor Alfredo? Yo no quería hacerme cargo del niño; pero tanto me rogó y me pagó la madre, doña Mónica Milfuegos.

RUPERTO.—¿Qué dice Vd.? ¡Mi mujer!

HERMOG.—(A parte) La de mis amores en Córdoba.

VENTURA.—(Asustada.) ¿Cómo? Que usted es. . .

RUPERTO.—Ruperto Ronquera.

VENTURA.—¿Quién había de pensarlo. (A parte.) He descubierto el pastel

ALFREDO.—¿Qué misterio es ese? (Todos muestran gran interés y sorpresa)

RUPERTO.—(A Ventura). Hable usted.

HERMOG.—(Idem) Esplíquese usted.

VENTURA.—Doña Mónica me encargó el mayor secreto.

RUPERTO.—Ahora ya es tarde.

ALFREDO.—Estoy ansioso.

HERMOG.—(Dando un pisotón) Por docientas mil Bacantes, hable usted mujer!

VENTURA.—Perdóneme Dios! Doña Mónica al dejarme á Alfredo me le dijo que como su marido D. Ruperto Ronquera era un calaveron perverso que la había abandonado, ella quería castigarlo, haciéndole ignorar por toda la vida que tenía un hijo.

**INDICADOR**

Antonía Moll, profesora de canto, Ituzain 203.

N. Suhr, profesora de piano, Itinson 213.

Leonor Villars, profesora de piano, Ciudadela 46

Lina L. de Chiesa, profesora de piano; Paysandú 232.

Francisca C. de Castellá, profesora de piano y solfeo; Canelones 152.

Rosalía B. de Lecun, profesora de piano Paysandú 349.

Victoria M. de Liard, profesora de piano y canto; Paysandú 90.

Sra. de Gouzens, profesora de piano y solfeo Andes 79.

Alejandro Ugucioni, profesor de violín—osé Ugucioni profesor de violín, piano y solfeo; Quagayú 281.

G. Piccioli, maestro de canto, Misiónes 213.

Pompeo Bignami, profesor de violín, Dayman 44.

Cesar Bignami, profesor de piano y violín, celo.

B. Mazuchi, profesor de violoncello y piano. J. Coppetti, profesor de piano y copofono Egidio 152.

Cremonesi, profesor de violín; Andes 274.

A. Franck, profesor de flauta; Andes 82 altos.

Falleri, profesor de oboe; Vasquez 73.

F. Seguí, profesor de piano y canto, Canelones 136.

Grasso, profesor de flauta; Maldonado 56.

Gandolfo Hnos., profesores de piano y violín, Cuareim 236.

P. Rossi, profesor de flauta, Egidio 213.

Enrique Narbona, profesor de música; Carmen 70.

Amadeo Narbona, profesor de corno; Ciudadela 235.

Cárlos García, profesor de guitarra; Florida 117.

Angel M. Metallo, profesor de piston; Maldonado 111.

Juan Ballo, profesor de flauta; Canelones 91.

Italo Casella, profesor de violín y viola; Maldonado 100.

Santiago Dasso, profesor de violín; Orilla del Plata 131.

Sixto Irigoyen, profesor de violín; Yi 233.

Andrés de Giovanelli, profesor de idiomas rancés, español, pintura y música; Colonia 6; (altos).

E. Faget, afinador y compositor de pianos Convencion 216.

José Coppetti, profesor de flauta y piano—Convencion 208.

Afonso Rodas, profesor de piano, Du Razno num. 109, se ofrece para tocar ne bailes.

Nicola Nicastro, profesor de piano; composición, armonía y contra-punto—Piedad 70.

Justino Tio, profesor de violín—Parana 25

José Bañico, hace toda clase de joyas á precios sumamente módicos. Taller de Joyería, Convencion, 240.

Pedro Larralde, se encarga de lustrar muebles á domicilio, Yi, 118 A.

Taller de Dorador de Julio Prevctoni, San José, 79.

Relojería Milanesa de Hilario Tevenet, Colonia 131, esquina Arapey. Precios módicos.

Andrés Iserta, corredor y traductor público. Dinero sobre hipoteca, compra y venta de casas, campos, quintas, solares, cobranzas, balances, etc. 25 de Mayo 138.

**EN LA CASA DE MÚSICA DEL SR. FULQUET**

SE ENCUENTRAN EN VENTA LAS SIGUIENTES ZARZUELAS

El Tío Canillitas—El Salto de Pasiago—Robinson—El Anillo de Hierro—La Marina—La Guerra Santa—La Gallina Ciega—El Molinero Subiza—La Tempestad—El Relámpago—El Reloj de Lucerna—San Franco de Sona—Las Nuevas de la Noche—Las hijas de Eva—El Sargento Lozano—El Ultimo Figurín—Música Clásica—El Lucero del Alba—C. D. L.—En las Astas del Toro—El Niño—La Canción de la Lola—La Calandria—Una vieja—La venta del puerto—Los Estanqueros Acroes—El amor y el almuerzo—Un pleito—Picio Adan y Ca.—Guerra á Muerto.  
A recibir El Caramelelo.

**G. BEHRENS**  
**224 -- SARANDI -- 224**

Nueva Escuela de Estudios para Piano por A. Loeschhorn

Adoptada en todos los conservatorios de Alemania y por los principales profesores de esta ciudad.

Estudios para principiantes 3 cuad. á \$ 0.60 cent. c/u.

Idem para mas adelantados 3 cuad. á 0.70 cent. c/u.

Idem para ejercitados 3 cuad. á 0.70 centésimos c/u.

Escuela de la velocidad 3 cuad. á 0.40 centésimos c/u.

Estudios universales 6 cuad. á 0.40 cent. c/u

Estudios característicos 3 cuad. á 0.60 cent. c/u.

Estudios melódicos op. 118, 3 cuad. á 0.5 cent. c/u.

Idem. op. 83, 3 cuad. á 0.50. cent. c/u.

Escuela del Mecanismo 1 cuad. á \$ 1.00 c/u.

Escuela de las Octavas 1 cuad. 0.60 centésimos. c/u.

Escuela de las Escalas 1 cuad. 0.60 cent.

Estudios para niños 2 cuad. 0.30 cent.

En venta en el Almacén de Música de G. Behrens

224—CALLE SARANDI—224

MONTEVIDEO

**Almacén de Música**

DE

FRANCISCO BULA

**18 DE JULIO NÚM. 21**

MONTEVIDEO

**Novedades musicales para piano**

Habanera de la zarz. "El Caramelelo" \$ 0.20  
Nubes que pasan por el Almirante Costa. 0.6  
Música de la zarzuela "Los robrosinos del Capitan Grant" . . . . .  
I Mazurka de los murguistas . . . . . 0.30  
II Vals de la lechuza . . . . . 0.30  
III Barcarola . . . . . 0.30  
IV Coro-Habanera de las fumadoras . . . . . 0.30  
V Zamacueca-Baile del pañuelo. . . . . 0.30  
VI Duo de tipples . . . . . 0.30  
VII Paso doble . . . . . 0.30  
VIII Vals del fondo del mar . . . . . 0.30  
Música del baile "Excelsior", . . . . .  
I El Risorgimento — Gran Valzer e Galop. . . . . 0.50  
II La Civiltá — Polketa. . . . . 0.20  
III La Concordia — Quadriglia del le Nacioni . . . . . 0.40  
IV I factorini del telegrafo—Galop. . . . . 0.20  
V Sulle rive del Weser—Mazurka. . . . . 0.30  
Nessler, La Ogazila . . . . . 0.50  
" El canto del prisionero. . . . . 0.60  
Gioconda—Baile de las horas . . . . . 0.50  
Diez, Perlas del Plata—Cuadrilla á 4 manos . . . . . 0.40

**VALSES**

Strauss—La guerra alegre. . . . . 0.30  
Mótra—La Vague (La Ola) . . . . . 0.30  
" La Soremeta. . . . . 0.30  
" Mascotte. . . . . 0.30  
Milloecker, Laura vals de la opereta. . . . .  
"El Estudiante Pobre" . . . . . 0.30  
Waldteufel Tonjours ou jannais. . . . . 0.30  
" Sirenes. . . . . 0.30  
" Hommage aux dames. . . . . 0.30  
" Violettes . . . . . 0.30  
" A toi . . . . . 0.30  
" Pomone. . . . . 0.30  
" Autrefois . . . . . 0.30

**POLKAS**

Fahrbach—Fout á la joie . . . . . 0.20  
Buzzino—Teresita . . . . . 0.20  
Milloecker—"El Estudiante Pobre. . . . . 0.20

**MAZURKAS**

Sueño dea mor. . . . . 0.30  
Un Beso . . . . . 0.20  
Hamburgo . . . . . 0.20  
Lomellini—Frou-Frou . . . . . 0.20

**CUADRILLAS**

Arnban—Lafioe du Tambourajor . . . . . 0.30  
Metrall—Mactte . . . . .

**AVISOS****PELUQUERIA LIBERTAD**

DE

**BIANCHI Y TAPIE**

25—SORIANO—25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de fantasía. Anteos de teatro de la mejor clase.

**BAZAR DOMÉSTICO**

ESPECIALIDA EN ARTICULOS PARA FAMILIA

**Bateria de cocina****Porcelanas y cristales****Artículos de Christoffe****Artículos para regalos**

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

**Sastrería del Centro**

DE

**ALEJANDRO COMASCHI**

68—CALLE URUGUAY—68

**Montevideo****BAZAR ESPECIAL**

CALLE CANELONES NUM. 69

(Esquina Andes 208)

DE FELIX PONTE

Precios sin competencia. Surtido general de conestibles, porcelanas, cristales y ferreteria.

JOYERIA Y RELOJERIA

**Luis C. Carbone**

343—CALLE SARANDI—343

ESPECIALIDAD EN BRILLANTES

Gran taller de Joyería y Relojería en la casa.

**CASA INTRODUCTORA**

DE

**S. OSTWALD Y COMP.**SUCESORES DE E. BERGMANN Y C<sup>a</sup>

**Depósito de artículos de Imprenta, Litografía y Encuadernación**  
Zabala núm. 149 y 151 MONTEVIDEO — Gral. Lavalle n°. 112 BUENOS AIRES

Vastas existencias en papeles para imprenta y litografía, surtido completo de tipos y útiles de las mejores fábricas.  
Máquinas Marinoni, Minervas, Prensas á mano, máquinas, piedras y tintas para litografía

**Motores á gas de Otto**

Introducción de los vinos y coñac de los Sres. LARRONDE FRERES — BURDEOS—Únicos agentes de los vinos españoles de los Sres. MARQUEZ y C<sup>a</sup> — JERE

**LEANDRO PINAZO**

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA

BUENOS AIRES, 264.

**JOSÉ SANSEVÉ**

REMATADOR PÚBLICO

**295 — CONVENCION — 295**

MONTEVIDEO

CONSULTORIO ODONTOLÓGICO

de

**ANJEL GUERRA**

Cirujano Dentista—Arapey 114, esq. Colonia Montevideo

Tratamiento de la enfermedad de los dientes, etc.

**LA PERUANA**

DE

A. FINOCHIETTI Y CERIZOLA

CALLE ANDES 269, ESQUINA CANELONES

Casa especial en ropa blanca para señoras. Precios reducidos. — Teléfono «La Uruguaya» n° 687.

**ALMACEN DE J. GARRIGA****246—FLORIDA—246****M. T. RINALDI**

CIRUJANO DENTISTA

88 — PLAZA INDEPENDENCIA — 88  
ESQUINA CIUDADELA

Consultas: de 8 de la mañana á 5 de la tarde.

**A LA VILLE DE PARIS**

SOMBRERERIA

DE

**RAFAEL TOGORES**

ESPECIALIDAD DE ARTICULOS PARA HOMBRE

276—SARANDI—276

**TIENDA A LA INGLESA**

DE

**A. MOLINARI**

Calle Cámaras, 138 — Teléfono «La Uruguaya» núm. 993.

**PELUQUERIA COSMOPOLITA**

DE

**LUIS LEONE**

212 Calle Florida 222 Esq. Canelones 40  
Corbatas, camisas, cuellos, puños, calcetines, camisetas, calzoncillos, pañuelos de seda blancos y de color, guantes de cabritilla, bastones y paraguas de todas clases, etc., todo de primera calidad y á precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Se afeita y corta el cabello por 24 cts.

**LA INDUSTRIAL**

ZAPATERIA Y TALLER DE CORTES

DE

**JUAN RAVERA**

69—18 DE JULIO—69

**ADMINISTRACION: SORIANO, 93**